

05



APLICANDO

**EL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN TIEMPOS DE POST
PANDEMIA**

APLICANDO

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN TIEMPOS DE POST PANDEMIA

APPLYING COOPERATIVE LEARNING IN POST-PANDEMIC TIMES

Bianca Cecilia Camargo-Granados¹

E-mail: ca376082@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3722-0077>

Junueth Iridian Huizache-Corona¹

E-mail: hu441128@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4766-0925>

Mara Susana Osorio-Espinosa¹

E-mail: os377420@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2689-3401>

Daniela Janeth Martínez-Quiroz¹

E-mail: ma375203@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1338-6411>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Camargo-Granados, B. C., Huizache-Corona, J. I., Osorio-Espinosa, M. S., & Martínez-Quiroz, D. J. (2023). Aplicando el aprendizaje cooperativo en tiempos de post pandemia. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 2(1), 43-47.

RESUMEN

En el presente texto se dará a conocer la eficacia de la metodología activa de aprendizaje cooperativo, utilizada en una institución de educación básica con alumnos de tercer grado de primaria, dando uso a los conocimientos adquiridos dentro de la asignatura "Taller de Práctica Docente", perteneciente a la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UAEH. Se eligió la metodología activa para mejorar una situación problema de la práctica docente, luego se realizó una investigación documental con el propósito de dominar los conceptos a aplicar e iniciar con la elaboración de los planes de clase siguiendo el contenido de la asignatura de español. El resultado de este proyecto de enseñanza fue el aprendizaje significativo de los estudiantes, en donde se destaca que el aprendizaje cooperativo es una metodología que asegura mantiene a los alumnos fuera de su zona de confort y los lleva hacia su zona de aprendizaje.

Palabras clave:

Práctica docente, metodología activa, aprendizaje cooperativo, pandemia.

ABSTRACT

In this text, the effectiveness of the active cooperative learning methodology, used in a basic education institution with third grade students, will be disclosed, using the knowledge acquired within the subject "Teaching Practice Workshop", belonging to the Bachelor of Education Sciences of the UAEH. The active methodology was chosen to improve a problem situation of the teaching practice, then a documentary research was carried out with the purpose of mastering the concepts to be applied and starting with the elaboration of class plans following the content of the Spanish subject. The result of this teaching project was the significant learning of the students, where it is highlighted that cooperative learning is a methodology that ensures that it keeps students out of their comfort zone and leads them towards their learning zone.

Keywords:

Teaching practice, active methodology, cooperative learning, pandemic.

INTRODUCCIÓN

Los docentes son clave importante del correcto aprendizaje en los educandos, es por ello que dentro del ámbito educativo existen metodologías activas, pues estas **son “alternativas pedagógicas que se centran en promover la participación activa de los estudiantes dentro del quehacer educativo”** (Save the Children, 2005, citado por Hernández, 2014). Es decir, el alumno pasa a ser el centro de atención dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, además de que dichas metodologías se llevan a cabo con la aplicación de técnicas participativas, con un uso abundante de material didáctico, juegos educativos y trabajos grupales. El objetivo principal de las metodologías es que los estudiantes tengan un mejor entendimiento sobre los temas vistos en clase, asimismo se pretende que los alumnos sean capaces de encontrar por sí mismos los conocimientos esperados.

Anteriormente, durante el siglo XX, es sabido que en las escuelas se usaba el modelo tradicional de la enseñanza el cual consistía en memorizar, como lo menciona Chávez (2011), **“la educación tradicional ha sido y es, represiva y coercitiva en la parte moral, memorística en lo intelectual, discriminatoria y elitista en el plano social, conformista en lo cívico; produciendo un estudiante pacifista en lo intelectual, no creativo y sin iniciativa”** (citado por Galván-Cardoso & Siado-Ramos, 2021), es por ello que las metodologías activas deben ser implementadas con los estudiantes de todos los niveles educativos, sin embargo es de mayor repercusión dentro de los primeros años de educación.

Estas metodologías ayudan al alumnado a tener un criterio propio, a desarrollar su capacidad de análisis y sobre todo a la autonomía. En particular, el aprendizaje cooperativo, ayuda a la interdependencia positiva de los educandos dentro de pequeños grupos de aprendizaje y a la inclusión social, siendo la razón del por qué la elección de la metodología (Navarro Soria et al., 2015; Izquierdo Rus et al., 2019; Gómez et al., 2022).

Zamudio (2014), en su estudio aplicó el aprendizaje cooperativo en la asignatura de Biodiversidad de segundo semestre de la Preparatoria Dr. Salvador Allende de la Universidad Autónoma de Sinaloa, llegó a la conclusión de que la organización, planificación y práctica del aprendizaje cooperativo dentro de un aula escolar **“mejora el nivel de las competencias actitudinales y el aprovechamiento académico creando ambientes idóneos para el desarrollo de aprendizajes significativos de los alumnos”**

Asimismo los resultados obtenidos en su investigación indican que la práctica de las estrategias del aprendizaje cooperativo sí generan un cambio en las competencias actitudinales, pues existe un aumento del respeto entre compañeros y hacia el profesor, debido a que se desarrolla la habilidad de comunicación efectiva, cooperación y se mejoran las relaciones interpersonales entre los

individuos de los grupos de aprendizaje, incluso las habilidades de autoaprendizaje fueron potencializadas de manera positiva.

Finalmente, Zamudio (2014), concluye que el aprendizaje cooperativo reforzó las habilidades cognitivas de los estudiantes, mejoró sus competencias actitudinales y ayudó con el desarrollo de otras igual de importantes que las anteriores, tales como análisis, síntesis de información, además del desarrollo del aprendizaje autónomo, **“mejoró el desarrollo los valores seleccionados, componentes de las competencias actitudinales como son: el respeto, la comunicación, la cooperación, la responsabilidad, habilidades sociales como las relaciones interpersonales, favorece el desarrollo de habilidades cognitivas y mejoró el aprovechamiento académico”**. (Zamudio, 2014)

DESARROLLO

Los planes de clase fueron organizados y realizados a través de la metodología activa de aprendizaje cooperativo la cual busca la enseñanza del estudiante por medio de la interdependencia positiva, para justificar las acciones realizadas a lo largo de la práctica docente nos basamos en la consulta del libro El aprendizaje cooperativo en el aula.

“El aprendizaje cooperativo ayuda al docente a elevar el rendimiento de todos sus alumnos, incluidos tanto los especialmente dotados como los que tienen dificultades para aprender” (Johnson et al., 1999). En este apartado durante las clases impartidas, nos percatamos gracias al diagnóstico previo realizado, que en el aula había alumnos con necesidades educativas especiales y alumnos regulares por lo cual esta metodología busca abrir paso a la inclusión con miras a una actitud positiva a la diversidad. En un alumno en específico notamos que se le era muy difícil concentrarse y poner atención debido a su necesidad educativa especial, sin embargo, tratábamos de formar grupos de aprendizaje heterogéneos donde tuviera el apoyo necesario y esto estimulará su participación gracias a la asignación de roles que posteriormente se va hablar. Por tanto, al contar con un grupo mixto con diversas características observamos que fue una excelente elección.

Para lograr el aprendizaje cooperativo deben existir cinco elementos de acuerdo a Johnson et al. (1999), estos son:

1. La interdependencia positiva: esta es impartida cuando el docente da a conocer la meta del día y la actividad a realizar, donde cada alumno se esfuerza por su éxito y el de sus compañeros. Los miembros de un grupo deben tener en claro que los esfuerzos de cada integrante no sólo lo benefician a él mismo sino también a los demás miembros.

En las actividades realizadas en clase notamos que la mayoría de los alumnos se ayudaban unos a otros y trabajaban de manera cooperativa para alcanzar la meta propuesta, debido a que a causa de la pandemia, dentro

del grupo existen algunos casos de rezago, por ejemplo el día lunes 12 de Septiembre les proporcionamos una hoja donde debían anotar 2 cuentos que conocieran, el título, sus personajes favoritos, el lugar donde sucede y que les agrado del mismo, nos percatamos que la mayoría se apoyaban proporcionando ideas y se turnaban para escribir. Lo cual no cabe duda incrementa su aprendizaje en cada uno de los integrantes.

2. Responsabilidad individual y grupal: esto se puso en práctica al asignarle un rol a cada miembro donde se veía impuesta su responsabilidad con su equipo sin dejar de lado su participación en el trabajo.

Es importante mencionar que este tipo de metodologías activas son muy nuevas para los alumnos, debido a esto están muy poco familiarizados con ellas, sin embargo, en todo momento se buscó llevarla a cabo de tal modo que el grupo en conjunto fuera capaz de entender y ponerla en práctica. Es por eso que durante cada sesión de clase se formaban los grupos de aprendizaje por medio de diferentes dinámicas, por ejemplo: el uso de los palitos con nombre, repartiendo dulces (mazapanes y pulparindos) para que se juntaran con su igual, asignándoles un número del 1 al 4, entregándole a cada alumno circulitos de colores (rojo, azul y amarillo) y según sus estaturas.

Además es importante mencionar que se asignaron roles a cada estudiante que varían en cada sesión, esto a través de la entrega de gafetes con un animal que tenían una tarea específica; León-Moderador, quien era el encargado de repartir las tareas dentro del equipo, Cotorro-Portavoz, encargado de comunicarse con las docentes en relación a dudas o inconvenientes del equipo, Castor-Supervisor del orden, quien se encargaba de dirigir a sus compañeros en un ambiente ameno, y por último Búho-Coordenador de tareas, quien se encargaba de recolectar el material y supervisar que las tareas se cumplieran.

La mayoría del alumnado se esforzó por cumplir con su rol asignado, sin embargo, para que no se les olvidara su rol optamos por darles un gafete de animalito y esto facilitaba una mayor organización y participación, aunque en ocasiones lo olvidaban.

3. Interacciones estimuladoras: *“algunas importantes actividades cognitivas e interpersonales sólo pueden producirse explicando verbalmente cómo resolver problemas, analizar la índole de los conceptos que se están aprendiendo, enseñar lo que uno sabe a sus compañeros y conectar el aprendizaje presente con el pasado”*. (Johnson et al., 1999)

Sabemos muy bien que el humano es un ser social por excelencia, esto quiere decir que usualmente necesita relacionarse con otros para lograr metas, en este caso el aprendizaje significativo, el cual se logró poniendo a los alumnos de frente con sus compañeros para que interactúen de forma más armónica, por medio del diálogo, ahora, como se mencionó anteriormente, algunos alumnos tenían diferentes necesidades, en su mayoría se les

dificulta escribir y leer, por tanto el líder de cada grupo de aprendizaje explicaba la actividad o pedía a los integrantes del equipo proponer sugerencias o ideas para desarrollar la actividad y ya uno se encargaba de escribir, esto facilitaba la entrega y el cumplimiento de la meta del día.

4. Prácticas interpersonales: *“los miembros del grupo deben saber cómo ejercer la dirección, tomar decisiones, crear un clima de confianza, comunicarse y manejar los conflictos, y deben sentirse motivados a hacerlo”*. (Johnson et al., 1999)

Esto se puso en marcha al explicarle a cada alumno su rol a desempeñar con ayuda del gafete de animal y en qué consiste su tarea dentro del equipo con la finalidad de generar un ambiente armónico entre los integrantes.

5. La evaluación: En este caso grupal, se realizó cuando se les preguntaba a los estudiantes cómo se sintieron trabajando con su equipo, que escribieran en sus pizarras que aprendieron o en sus tickets de salida, con la finalidad de conocer sus aprendizajes y si se logró la meta del día.

Los materiales didácticos que utilizamos para reforzar esta metodología fueron elaborados con la finalidad de crear un clima en el aula de convivencia sana. Se les daba un juego de materiales por equipo o algunas veces individual de acuerdo a la meta a alcanzar. Un ejemplo claro de interdependencia fue al repartir una sola copia de un cuento a cada grupo de alumnos esto sirve para asegurarse de que se sienten lado a lado y lo lean juntos.

Para la conformación de los equipos se tomó en cuenta la regla empírica a aplicar: *“cuanto más pequeño sea el grupo, tanto mejor”* (Johnson et al., 1999). Cada grupo era conformado por máximo 5 alumnos porque de esta forma se interactúa mejor y tiene mayor comunicación, *“al aumentar la dimensión del grupo, disminuyen las interacciones personales entre los miembros y se reduce la sensación de intimidad”* (Johnson et al., 1999). Es por ello que se recomiendan grupos de aprendizaje pequeños.

Cuanto más reducido es el grupo, más fácil será detectar cualquier dificultad que pudieran tener los alumnos para trabajar juntos, y nos lo hacían saber por medio del semáforo de dudas puesto que algunas veces había dificultades.

La distribución de los alumnos en los grupos de trabajo *“los grupos compuestos por estudiantes con diferentes rendimientos y distintos intereses permiten que los alumnos tengan acceso a diversas perspectivas y métodos de resolución de problemas”* (Johnson et al., 1999). Es por este motivo que los alumnos fueron distribuidos a través de diversas dinámicas con la finalidad de formar grupos de aprendizaje heterogéneos.

La duración de los grupos de trabajo. *“Los grupos informales duran sólo unos pocos minutos o como máximo, un período de clase”* (Johnson et al., 1999). Al ser un grupo informal de acuerdo a la clasificación del autor se

daba un periodo máximo de 15 minutos por producto a entregar pues como sabemos los alumnos no suelen estar concentrados por mucho tiempo en las indicaciones. **“Nuestro consejo es dejar que los grupos trabajen juntos durante el tiempo necesario para lograr un buen resultado”** (Johnson et al., 1999).

Finalmente, **“la disposición y el arreglo del espacio y los muebles del aula afectan casi todas las conductas de los alumnos y del docente, y pueden facilitar o bien obstruir el aprendizaje. El modo en que el docente arregla su aula es importante”** (Johnson et al., 1999). Es por esta cuestión que se decide arreglar el aula de diversas maneras: en círculo al hacer una lectura en grupo, la disposición de los pupitres cara a cara con los compañeros y de lado hacia el docente, los grupos siempre estaban distanciados por una fila para que no se interrumpían durante el desarrollo de sus actividades.

CONCLUSIONES

La metodología activa de aprendizaje colaborativo permitió la obtención de aprendizajes significativos en los alumnos de tercer grado de nivel primaria, además del desarrollo de habilidades sociales al interactuar con los integrantes de cada grupo lo cual ayudó a promover una actitud positiva hacia la inclusión escolar, por tanto algunos hallazgos encontrados son: según la teoría se recomienda formar equipos de máximo cinco integrantes con la finalidad de que todos trabajen cooperativamente y asignarles un rol ya sea: moderador, portavoz, supervisor del orden, coordinador de tareas u observador.

Sin embargo, al momento de la práctica docente se notó que los alumnos olvidaban inmediatamente su rol asignado por lo cual se implementó el uso de unas gafetas de animales, con la finalidad de que el alumno lo recordara, esta estrategia únicamente los emocionó aunque los resultados seguían igual, el alumno lo olvidaba, por lo tanto la propuesta es que solo se asigne un rol por día en cada equipo, en este caso por ejemplo: los días lunes únicamente se le asignará a un integrante el rol de moderador (León), el martes solo portavoz (cotorro) y así sucesivamente.

Esto garantizará que el alumno recuerde lo que cada rol debe cumplir y al momento de que quieras asignar todos los roles dentro de un grupo de aprendizaje permita una mayor comprensión en el alumnado y de esta manera desempeñar adecuadamente su tarea asignada, por otra parte es compleja la interdependencia positiva debido a que cada alumno debe poseer responsabilidad individual y grupal al momento de cumplir con su rol asignado lo cual al instante de juntar todo se verá reflejado en el producto final, en nuestra práctica docente observamos que algunos alumnos no aportaban a la elaboración de las actividades y dejaban que los demás trabajaran e hicieran todo es por eso que proponemos que se haga uso de una coevaluación para que cada integrante evalúe al otro y

de esta forma se den cuenta de quien trabajo y quien no, para fomentar en todos su participación debido a que si uno no trabaja no adquiere los aprendizajes significativos además de que afectará a todo el grupo.

La puesta en práctica de la metodología arroja algunos resultados distintos a los que nos ofrece la teoría y es por ello que tener conocimientos y experiencias personales es de gran ayuda dentro del ámbito educativo, para así poder evaluar la puesta en práctica e identificar fortalezas y áreas de oportunidad que nos permitan mejorar la implementación de la misma, de este modo lograremos la obtención de aprendizajes significativos en cada uno de los estudiantes y no solo en algunos, además del desarrollo de actitudes inclusivas que hoy más que nada se requiere desarrollar en el alumnado, debido a que vivimos en una sociedad diversa y cambiante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Galván-Cardoso, A., & Siado-Ramos, E. (2021). Educación Tradicional: un modelo de enseñanza centrado en el estudiante. *CIENCIAMATRIA*, 7(12), 962-975.
- Gómez, P., Monge, C., Del Castillo, H., & Kassar, M. (2022). Aprendizaje cooperativo con teléfonos móviles en un contexto de vulnerabilidad: resultados en la convivencia. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 24, 1-13.
- Hernández, M. (2014). Metodología activa como herramienta para el aprendizaje de las operaciones básicas en matemática maya. (Tesis de grado). Universidad Rafael Landívar.
- Izquierdo Rus, T., Martínez, E. A., Frutos, A. E., & Moreno, J. R. (2019). El aprendizaje cooperativo en la formación de maestros de Educación Primaria. *Revista de Investigación Educativa*, 37(2), 543-559.
- Johnson D. W., Johnson R. T., & Holubec E. J. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Editorial Paidós.
- Navarro Soria, I., González Gómez, C., López Monsalve, B., & Botella Pérez, P. (2015). Aprendizaje de contenidos académicos y desarrollo de competencias profesionales a través de prácticas pedagógicas multidisciplinares y trabajo cooperativo. *Revista de Investigación Educativa*, 33(1), 99-117.
- Zamudio, P. (2014). El aprendizaje cooperativo como estrategia didáctica para el desarrollo de competencias actitudinales. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Sinaloa.